

solamente nadie deje de notar lo gráfico del dictado, ni de comprender lo que es un Juan Lanás.

¡Un Juan Lanás! ¿Saben Vds. lo que significa un Juan Lanás?

¡Ah! nosotros hablamos desgraciadamente por experiencia propia. Sí, ya que nadie se sonroja por escrito, séanos permitido hacer á los lectores esa revelación que á ningun precio haríamos verbalmente por respeto á nuestro... pudor y nuestro rostro.

Porque lo han de saber Vds., pero en secreto, por supuesto; también nosotros hemos sido buenos.

Por eso precisamente, porque comprendemos nuestro pasado delito, al denunciarlo á la faz del orbe pretendemos corregirlo en los demás. Pues ya es hora de que el mundo lo comprenda. *Un buen hombre es UN DELINCUENTE.*

La bondad en esta acepción es un delito para el individuo, para la familia y para la sociedad.

Entendemos, pues, atendida la gravedad del asunto que no solo debe ser tratado seriamente por los Gobiernos, sí que también ha de recomendarse el estudio y la corrección de los buenos hombres, á las sociedades protectoras de animales.

El buen hombre es el caballo blanco del teatro social; es el eterno galeoto de los fines de los demás, pero no crean Vds. que es el galeoto mefistofélico y melodramático, esa eterna pesadilla de las gentes; es un galeoto inocente, bien educado, que no se mete con nadie, pero que le meten en todo; un pobre diablo degenerado que se acomoda á cualquier acomodo, y sobre todo á los acomodos de los demás. Ni se le respeta ni se le considera más que como medio.

Es indudablemente en la raza humana un ser decadente, árbol seco del que todos hacen leña.

Ahora bien, si estudiásemos el medio en que semejante hombre se agita y vive, comprenderíamos su crimen y su ineptitud.

Su crimen como consecuencia de su responsabilidad.

Su ineptitud porque un buen hombre sólo sirve para los demás, es una actividad eternamente pasiva para sí; una mina en idea, en la que con ó sin posibilidad de filon, cada hijo se cree con derecho á hacer su calicata.

Hasta la ley, la misma ley, augusta manifestación de lo que en lo humano hay de divino, llama hombres buenos á los componedores amigables de los litigios ajenos, es decir, entrometidos.

Ya sé que va á decirnos más de un severo filosofastro; que defendemos utopías, y que según nuestras ideas, debemos ser todos, cuando menos farsantes ó bandidos.

Nada de esto. La maravillosa civilización moderna nos da de sobras la razón.

Hoy por hoy, el eje de la moral no es el buen hombre, el eje de la moral es el buen fin. El defecto mayor, el defecto monstruo del buen hombre, es vivir en sí mismo y prescindir de los demás. ¡Error funesto! Hoy que la civilización nos ha juntado y el espíritu de sociabilidad nos une en estrechos lazos, la piedra filosofal está en vivir, sino en la casa, en el pensamiento cuando menos del prójimo... ó la prójima; es igual. En una palabra: hay que contar con la huésped y finalmente, pues vo-

luntad fué de Dios que no naciéramos en la Luna, hay que ser hombres de mundo.

Tal es precisamente el tipo creado por la civilización, tal es el antípoda social del buen hombre, animal de cada día más escaso, y por fortuna llamado á desaparecer.

Un amigo nuestro decía que según él, para marchar el mundo conforme, debía ser el hombre descocado así como la mujer coqueta.

Hé aquí, pues, comprendidas las bases de la moral del porvenir, á la que sin perjuicio de lo dicho, creemos deber consagrar capítulo aparte.

Sin embargo, á pesar de todo y no obstante tan sólidas razones, ¿que sería de la humanidad sin buenos hombres?

¿No les parece á ustedes que son un artículo de primera necesidad?

F. J. G.

UN FULL DE MA VIDA.

A la senyoreta L.

Fantasia.

Era una de las mes serenas nits que 'l Maig hagi presentat. La blanca lluna pareixia custodiar l' hermos cuadro que en conjunt presentaba l' Univers. L' aire, com senyalant algun pressagi, estava completament quiet, tan quiet, que permetia sentir l' udol d' una molt llunyana campana, única cosa que semblava estar en moviment en aquelles tranquilas horas. Ab sa estranya veu, feya que aumentés la tristesa que respiraba aquella nit, fent d' ella el conjunt mes imponent.

Ferit estava mon cor en aquella ocasió per un irresistible amor que sentia en vers una encantadora nena, amor que creixia mes cada dia, puig que á totas horas tenia devant mos ulls l' objecte estimat, y cada volta que 'l miraba, era posar nova pedra en lo já ferm castell de la estimació. L' estimava tan, que hauria jurat no hi habia en lo mon qui com jo pogués estimarla, y baix aquet concepte habia arribat á formá la il·lusió de que era sol, jo sol, qui li rendia homenatge.

En aquella nit, donchs, sentinme un abatiment estrany, al tocar las onze, entraba yo en ma cambra; y pochs instans feya que estava descansant, quant vaig quedar poch menos que adormit y pres de un insomni extravagant.

Vingué á traurer mon esperit d' aquell estat, un remor estrany produit l' milt del carrer y com si fos devant de casa d' ella, mol poch distant de la meva; mes tot d' un cop cessá 'l ruido y pasaren breus minuts sens que se sentís la mes apagada veu.

Quiet já mon cor y apartant la natural excitació que en mi entrá, creguí no habia sigut mes que un somni y convensut d' aixó, provi altra volta de conseguir lo repós.

Seguia encare la sepulcral quietud de la nit.

No tardá molt á interomprella un sonido celestial. ¡Cuanta magestuositat respirava allavors la nit! ¡Cuanta bellesal!

Sota l' esmaltada capa del cel, voltat per la clara y hermosa llum que sobre l' entorn llen-sava la lluna, y en mitj de tanta quietut, sentí com se alsaba aquella armoniosa música, que dirijintse al cel, alternava ab 'ls bells raigs de

llum que las estrellas despedian á la terra. ¡Quin conjunt mes hermos!

Com aquells raigs feya mon cor; pujava y baixava, confós y pres de un gran dupte.

Prompte s' agregaren unas veus humanas, pero que aixís no semblavan, á cantar, ab la mateixa entonació que ho feya la música; y en mitj de ma gran ansietat vaig entendre que aquelles veus deyan lo següent.

Obra ton dols cor nena estimada,
Acull dintre ell eix ardorós cant,
Qu' es nat d' un cor que per tu suspira.
Qu' es del cor nat de ton fiel ayman.

Fes com la flor á la papallona,
Cuan lo seu calzer besa volant,
Besart com ella també desitja
Ab greu deliri, ton fiel ayman.

Callaren aquellllas Veus, mes la música continuá del mateix modo.

¡Viva Deu! vaig exclamar; per ella es, no hi ha dúpte; y ab 'ls punys tant estrets, que fins las unglas quedavan esfonsadas en la má; ab la vista ficsa y cegada, com si m' hagués passat un llamp per devant de 'ls ulls, repetia jó ¡es fals, t' engañan! no, no hi pot haber qui t' estimi, no hi ha altre ayman que jó....

Y la quietut torná á apareixer, la lluna seguia clara, 'l celatje igual, l' aire callat com fins allavors, y jo..... no puch donar compte de lo que fou de mí.

Cert es que despertant d' eix somni, si tal era, ó tornat en rahó, si era veritat, desde aquell dia..... desde aquell dia, aixís com cada volta que la veyan mons ulls, era posar una pedra en lo castell de l' estimació, are es completament al revés. Con mes la miro, mes la aborreixo, y mes s' enforteix l' esprit d' aquella pregunta que á totas horas feya mon cor: Cert es que tu l' estimas; mes y ella? ¿Ella?...

Los cants, l' aire, las estrellas, l' Univers enter ho diguerén prou ab sa callada resposta...

Granollers 2 Octubre de 1887.

B.

Seccion Religiosa

Santo del dia: El Patrocinio de Ntra. Sra.

Hoy celebra esta parroquia la conclusion del Novenario en sufragio de las almas del purgatorio con los cultos siguientes:

A las 7 Comunion general con plática preparatoria cantando magníficos motetes el coro del Centro Católico.

A las 9 y media oficio solemne cantado por la reverenda Comunidad de Presbíteros de esta parroquia.

Al igual que el domingo pasado á las 3 de la tarde la espresada Rda. Comunidad cantará vísperas de difuntos siguiendo el Santo Rosario, ejercicios de la novena, sermon á cargo del Misionero Apostólico Rdo. D. Ramon Sagalés, Pbro. después del que dará la *benediction Papal*, pudiendo ganar las indulgencias que en ella hay concedidas hasta las personas que solo hubieran podido asistir á 5 de sus sermones, finalizándose con los lamentos de las almas.

El viernes próximo darán principio en esta Parroquia, las Cuarenta Horas que todos los años dedica esta Iglesia á S. D. M. En el citado primer dia se descubrirá á Nuestro Señor Sacramentado á las 6 de la mañana y en los dos siguientes, sábado y domingo á las 7 reservándose todos los dias á las 8 de la noche.

Durante dicha exposicion velarán á S. D. M. varios caballeros y Señoras para cuyo turno se les invitará particularmente.

A las diez de la mañana de cada uno de los tres citados dias se cantará oficio solemne, acompañado del órgano, por la Rda. Comunidad.

A las 6 de la noche de los dos primeros dias se cantarán solemnes completas siguiendo el Santo Rosario y piadosos ejercicios.